

¿Qué futuro le espera a las pensiones?

SEGURIDAD SOCIAL / El Pacto de Toledo pide revalorizar las pensiones en línea con el IPC, pero el Gobierno sólo ofrece parches para elevar los ingresos. Una futura reforma debería apuntar a los gastos de uno de los sistemas más generosos del mundo.

Pablo Cerezal. Madrid

El Pacto de Toledo ha reclamado que el sistema de la Seguridad Social "asegure el equilibrio social y financiero" de las pensiones. Sin embargo, ambas palabras son muy difíciles de conjugar, en tanto que el texto aboga por una revalorización de las pensiones con el Índice de Precios de Consumo (IPC) como mínimo, para evitar cualquier pérdida de poder adquisitivo, pero al mismo tiempo no exige instrumentos para controlar el gasto o aumentar los ingresos al mismo ritmo. Además, esta demanda se produce en un momento en el que el déficit se mantiene en sus máximos históricos, en torno a los 19.000 millones de euros al año, y podría volver a incrementarse en los próximos ejercicios.

El problema de las cuentas es muy claro: no sólo hay un fuerte desfase, que supone más de la mitad del déficit público, sino que los gastos se están acelerando y podrían superar a la subida de ingresos, lo que agravará este desequilibrio. En concreto, el aumento de las pensiones mínimas, las de viudedad y la revalorización conforme al IPC han provocado que la nómina mensual de las pensiones se acelere al 4,9% interanual, la cifra más elevada de los últimos tres años. Mientras tanto, las cotizaciones crecen a un ritmo del 5,6% interanual, pero es difícil que esta velocidad se mantenga con la desaceleración económica.

El desfase, que comenzó con el estallido de la crisis, sólo se ha corregido mínimamente durante la recuperación y, probablemente, no lo seguirá haciendo en un futuro

próximo, una vez descartadas las medidas correctoras como el Índice de Revalorización y el Factor de Sostenibilidad. En los últimos cuatro ejercicios, el número de afiliados a la Seguridad Social ha aumentado en más de medio millón de personas al año, pero la moderación salarial, que ha lastrado las cotizaciones, y el constante incremento del número de pensionistas han provocado que el agujero del sistema se mantenga.

Parche a los ingresos

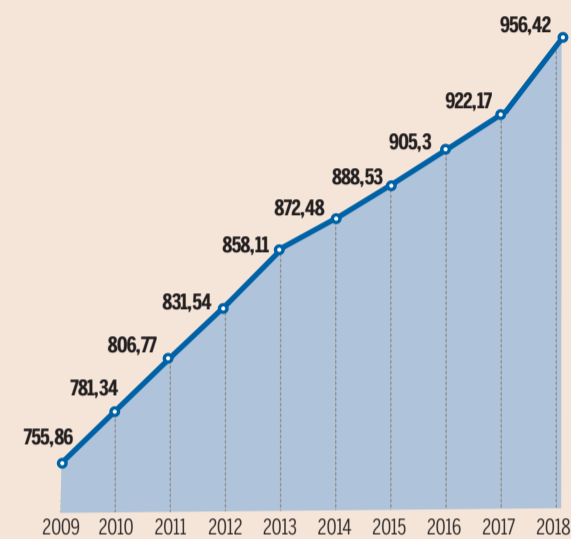
El Gobierno ha manifestado desde el principio de su andadura la intención de actualizar las pensiones conforme al aumento de los precios y, para cubrir este gasto extraordinario, ha tratado de buscar ingresos en nuevos caladeros, tales como el impuesto a la banca, la tasa a las tecnológicas (ya planteada por el Ejecutivo de Mariano Rajoy), el destope de las cotizaciones o, más recientemente, el fraude laboral. No obstante, se trata de parches que no solucionan la cuestión a largo plazo, ya que los ingresos aumentarían de forma lineal (la misma cifra cada año), mientras que los gastos avanzan de forma progresiva. "Cada punto de IPC anual supone un desembolso extra de 1.300 millones el primer año, 2.600 el segundo, 3.900 el tercero...", explica el economista José Antonio Herce. En otras palabras, evitar la pérdida de poder adquisitivo supondría tener que inventar un impuesto o medida nuevos cada año.

Además, existe otro factor en contra del sistema: la demografía. En primer lugar, cada vez vivimos más. Los espa-

UNAS DE LAS PENSIONES MÁS GENEROSAS DEL MUNDO

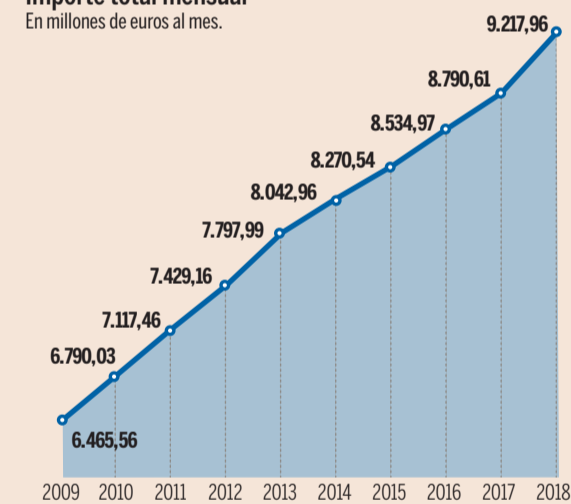
> Pensión media

En euros al mes.



> Importe total mensual

En millones de euros al mes.



Fuente: Ministerio de trabajo y OCDE

ñoles viven una media de 21,5 años después de jubilarse, cuatro años más que a principios de los noventa, y la cifra seguirá aumentando por encima de los 25 en la segunda

mitad del siglo. En segundo lugar, a pesar de la creación de empleo de los últimos años, sólo hay 2,15 trabajadores para sostener a cada pensionista, apenas cinco centési-

> Primera nómina de la pensión

En % del último salario

| | |
|---------------|-------------|
| Países Bajos | 96,9 |
| Dinamarca | 86,4 |
| Italia | 83,1 |
| Austria | 78,4 |
| Portugal | 74 |
| España | 72,3 |
| Islandia | 69 |
| Israel | 67,8 |
| Francia | 60,5 |
| Hungría | 58,7 |
| EU28 | 58,3 |
| Finlandia | 56,6 |
| Suecia | 55,8 |
| Grecia | 53,7 |
| OCDE | 52,9 |
| Bélgica | 46,7 |
| Noruega | 45,1 |
| Suiza | 42,1 |
| Canadá | 41 |
| Nueva Zelanda | 40 |
| Corea | 39,3 |
| EEUU | 38,3 |
| Alemania | 38,2 |
| Japón | 34,6 |
| Irlanda | 34,1 |
| Australia | 32,2 |
| Polonia | 31,6 |
| Reino Unido | 22,1 |

Expansión

2025 y 2050, el número de mayores de 65 años crecerá en 5,6 millones de personas, mientras que la cifra de ciudadanos en edad de trabajar se recortará en 4,8 millones, según las previsiones del INE.

Estos desafíos, sumados al hecho de que las cotizaciones a la Seguridad Social en España están entre las más elevadas de los países desarrollados, ponen a la generosidad del sistema como el principal escollo para su sostenibilidad. Y esta cuestión no es baladí, ya que aquí hay mucho más margen de actuación en la reforma que, según el secretario de Estado de la Seguridad Social, Octavio Granado, debería llevarse a cabo antes de diez años. El dato más significativo es, quizá que las nuevas pensiones en España suponen el 72,3% del último salario, por el 52,9% en la OCDE. Y todo ello, a pesar de las correcciones paramétricas de la última década.

Y esta situación parece todavía más insostenible cuando se compara con los salarios de quienes se incorporan al mercado laboral. Así, el sueldo medio entre quienes llevan menos de un año en su puestos de trabajo asciende a 1.232 euros al mes, un 7,5% menos que el de los nuevos jubilados, lo que hace más difícil sostener las pensiones con esas cotizaciones. Diez años antes, en cambio, la situación era la contraria, ya que cada nuevo trabajador ganaba un 25,8% más que los nuevos jubilados. Además, los salarios están prácticamente estancados, mientras que la pensión media sube a un ritmo del 3,7% anual, 1,5 puntos por encima de la inflación.

una parecida desde hace casi 20 años, que son, más o menos, los que Julián Díaz-Saavedra y yo llevamos estudiando las pensiones españolas. Desde entonces sabemos que el sistema actualmente vigente está completamente desbordado por la demografía, que tiene que ser reformado en profundidad y que los retoques paramétricos de los últimos años eran insuficientes para garantizar la sostenibilidad del sistema de forma indefinida.

Unos porque demostrado ser o po-

líticamente inviables, y otros porque eran malos parches para un mal paño. Antes de ayer el Pacto de Toledo, presionado por la calle, decidió que Índice de Revalorización de las Pensiones era políticamente inviable. El retraso de las edades de jubilación y el aumento del número de años que se tienen en cuenta para calcular la base reguladora iban en la dirección correcta, pero han sido insuficientes porque son demasiado graduales y limitados.

¿Cómo debería ser la reforma fun-

damental del sistema de pensiones? Los detalles de la reforma son relativamente complicados, pero sus principios deberían ser los siguientes: El nuevo sistema debería seguir siendo público y obligatorio en su totalidad. El nuevo sistema debería ser completamente universal, sin diversidad de

El sistema está desbordado por la demografía y los retoques paramétricos son insuficientes

regímenes, ni multitud de excepciones. El nuevo sistema debería ser mixto. Debería preservar el sistema de reparto, pero debería complementarlo con una parte capitalizada. Los derechos pensionables del sistema de reparto deberían contabilizarse con un sistema de cuentas nacionales. Y la parte capitalizada debería ser obligatoria o cuasiobligatoria y podría organizarse en planes de empleo o en planes personales.

Y si estas reformas parecen una quimera y resulta que todo el ratón

que va a ser capaz de parir el Pacto de Toledo después de largos meses de reuniones, es cambiar la regla de revalorización de las pensiones, que reconozca que es un estorbo y nos haga a todos los pensionistas y cotizantes españoles el inmenso favor de disolverse de una vez y devolver la luz y los taquígrafos a la discusión política y económica sobre el futuro de las pensiones. Un futuro que puede que sea complicado, pero que nos concierna a todos.

Profesor de Economía del IESE